

## VARIOS

Al Qantarrah

## UN PASADO TAN PRESENTE

**ABBALLATI, ABBALLATI!**  
**Cantos y sonidos de la Sicilia****Medieval. AL QANTARAH.**

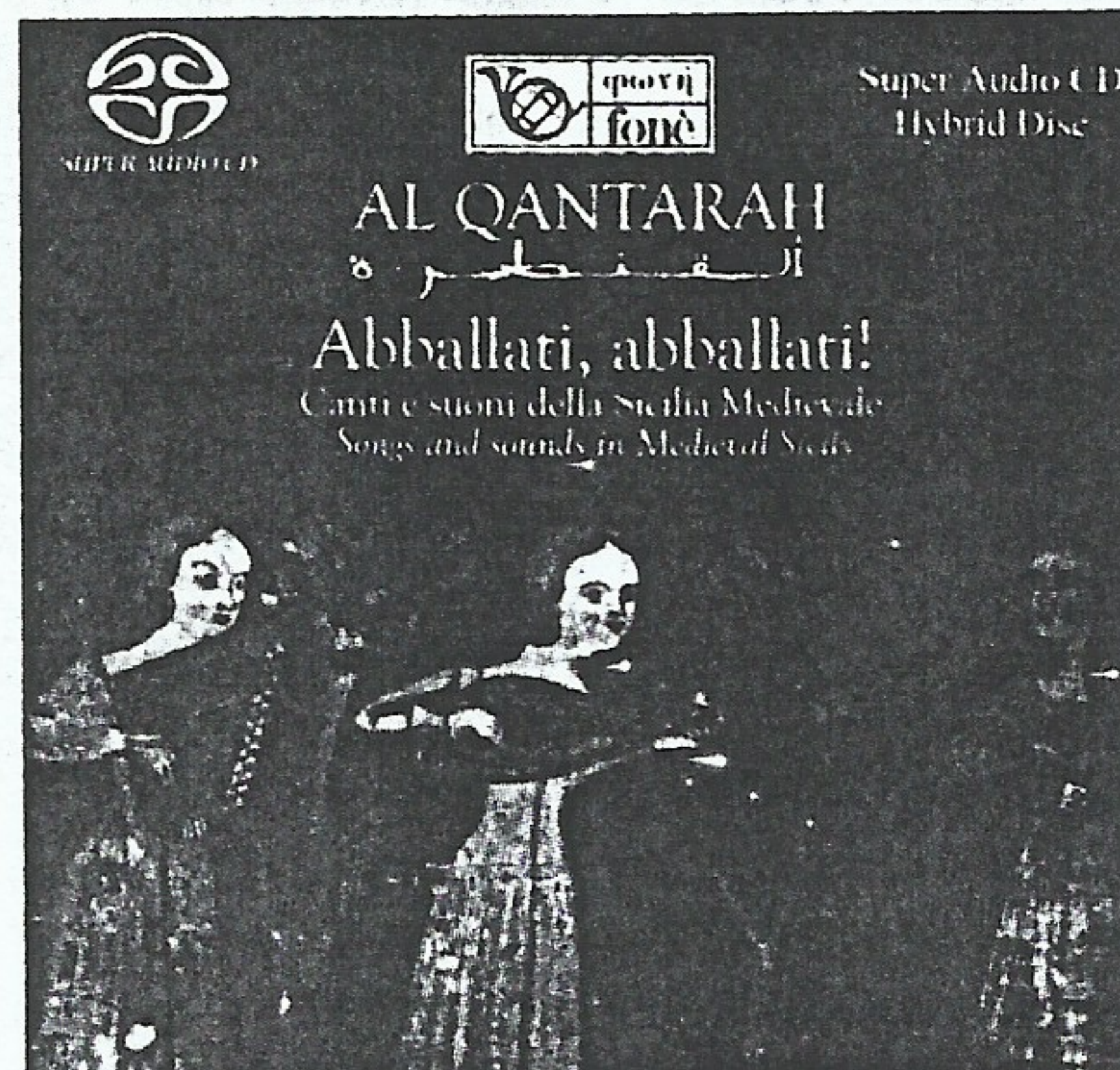
FONÈ 001 SACD. DDD. 74'52". Grabación:

Catania, 1998-2000. Productor e ingeniero: G.C.

Ricci. Distribuidor: Diverdi. **PN**

Sicilia, lo dicen sus poetas, o lo intuimos apenas pasear por Vucciria o Ballarò, es tan rica como pudo haberlo sido Al Andalus, pero el pasado es presente, no es un recuerdo más o menos recompuesto en ocasión de festivales o celebraciones de centenarios de culturas exiliadas, desaparecidas. Los intérpretes de este disco lo saben (¡claro está!) y lo anuncian cuando dicen "sonidos de la Sicilia medieval"; pues son más o menos los mismos cuando suena el *marranzanu* o *schacciapensieri*, es decir el ahuyentapenas, o arpa de boca que tocan todavía hoy los

obreros de las minas de azufre... Es esta superposición de pasado/presente lo que aprecio, amo, de este disco: las voces nasales pertenecen tanto al muecín redivivo como al inmemorial vendedor de babalucci, las polifonías recuerdan tanto a la pianghela corsa como el ballu sardo que habrán escuchado o bailado algunos trovadores como el Peire Cardenal en su viaje a Oriente, hasta Persia cuyo setar se mezcla con el ud o el friscalettu, la frágil flauta pastoril... El disco es tan real como esta muchacha de nuca rubia pasando frente a la catedral normanda para encontrarse con su celoso novio de ojos negros en el claustro con olor a jazmín de San Giovanni degli Eremiti; el disco es tan real que no parece una reconstrucción. El eclecticismo del repertorio se extiende hasta la técnica digital bellamente llamada "Híbrida SACD", miste-



riosas siglas que prometen una restitución sonora en surround, y que felizmente suena muy bien en nuestros viejos lectores.

Pedro Elías

## LE BOEUF SUR LE TOIT.

**Obras de Saint-Saëns, Massenet, Ravel, Berlioz y Milhaud.**

RENAUD CAPUÇON, violín.

DIE DEUTSCHE KAMMERPHILHARMONIE BREMEN.

Director: DANIEL HARDING.

VIRGIN 7243 5 45822 2. DDD. 73'49".

Grabación: Bremen, XI-XII/2000. Productor: Alain

Lanceron. Ingeniero: Frédéric Briand. **PN**

Recital para virtuoso, con esta orquesta o con cualquier otra. Se arranca el solista con *Introducción y Rondó* de Saint-Saëns, sigue con páginas más o menos adaptadas y servidas (incluida *Tzigane*, virguería menor pero brillantísima de Ravel) y concluye y culmina en la modernidad rica en emblemas de *Le boeuf sur le toit*, que le da título al recital. Se trata de saber que Renaud Capuçon es un impresionante violinista, pero de paso comprendemos que es un grandísimo artista y que le dedica a cierto período de su país un tributo y le reclama una recompensa. El lirismo (La Meditación de *Thais*, por ejemplo) y, de repente, la modernidad poco menos que rabiosa (Milhaud), se refieren a una música francesa que está a uno y otro lado de una sensibilidad; entre ambas, están el verdadero Ravel (no el de *Tzigane*) y el Debussy ausente, una ausencia clamorosa en esta velada que nos propone Capuçon, pero lo cierto es que Claude no compuso nada para violín y orquesta.

En virtud de la pieza que le da título al recital, el disco concluye en una modernidad como la que hemos evocado, no en un virtuoso-romanticismo cargado de brumas y languideces. Es como si Capuçon, que está magistral, nos dijera: "todo esto está muy bien, pero esto otro le quita sentido y, además, se lo da". Esa es la gracia de tan bella sesión.

S.M.B.

## CABARET SONGS.

**Bolcom: 12 canciones. Weill: 4****canciones. Holländer: 4 canciones.****Britten: Cabaret Songs.** MALENA ERNMAN, mezzo; BENGT-AKE LUNDIN, piano.

BIS CD-1154. DDD. Grabación: Danderyd

(Suecia), X-XI/2000. Productor e ingeniero:

Jens Braun. Distribuidor: Diverdi. **PN**

De los compositores aquí seleccionados, el auténtico autor de canciones de *Kabarett* es Friedrich Holländer. Era el *Kabarett* una derivación ácida de la canción francesa de cabaret (con origen en el Montmartre de Satie y el Chat Noir, en los 80 del XIX), y floreció en la Alemania de Weimar, con la frustración nacional, la eclosión cultural, la hiperinflación, la corrupción y el ascenso del nazismo, todo junto en mezcla bastante explosiva. Holländer, lógicamente, tuvo que marcharse de Alemania en 1933. Fue autor de la emblemática canción de Lola-Lola, esto es, Marlene Dietrich, en *El ángel azul*, de Sternberg, y esa canción aparece entre las cuatro suyas aquí seleccionadas, junto con otra también famosa en su tiempo, la acerba *La cleptómana*. La serie *Entartete Musik* de Decca le ha dedicado atención en este género y en el de autor de canciones y otras músicas para Hollywood.

Weill es más asimilable al *Kabarett* que autor propiamente dicho de obras para el género; muchas de sus canciones para *Die Dreigroschenoper*, *Mahagonny* y otras piezas para el teatro, con o sin Brecht, fueron recibidas en el medio de manera natural. 1933 marca también para él el final de todo esto, como lo marca para el *Kabarett* en sentido estricto. Se incluyen aquí dos canciones alemanas y dos francesas; marcan estas últimas el intento, que no fue ni mucho menos un fracaso, de continuar la tradición al otro

lado de la frontera. Britten compuso algunas canciones para algo parecido al género en su estancia americana en plena juventud, y aquí hay una excelente selección de cuando componía su primera pieza para el teatro, *Pual Bunyan*, que en rigor no es una ópera.

Por último, el estadounidense William Bolcom (Seattle, 1938) también se acerca, con menos política pero con gran refinamiento intelectual, a este tipo de canción, de la mano de su esposa, la mezzo Joan Morris, con la que ha experimentado ampliamente en la canción popular de su país; pero Bolcom ya había escrito antes de conocer a Joan su *Greatshot*, "cabaret opera" de 1966. Advirtamos que Bolcom es autor de ciclos tan ambiciosos como *Songs of Innocence and Experience*, nada menos que cuarenta y seis poemas de William Blake puestos en música. Hay en esta feliz muestra de sus *Cabaret Songs*, con inteligentísimos textos de Arnold Weinstein, una serie de obras maestras del género, prueba de la inteligente evolución del mismo en manos de un gran compositor que ya no vive en el medio hostil y clandestino en que se desarrolló el *Kabarett* de Weimar.

La voz especialmente aguda y penetrante de Malena Ernman desgrana las malas intenciones, la ironía, el sarcasmo, la dureza y la inteligencia que son propias de este género y que ella parece poseer en abundancia. Acompañada por el excelente pianista sueco Bengt-Ake Lundin consigue un magnífico recital que no podemos considerar una delicia, porque no es eso; es un recital que despierta, que inquieta, que sugiere, y eso puede ser interesantísimo, pero no delicioso. Por nuestra parte, lo preferimos así.

S.M.B.

9/02 scherzo 93